

DOMINGOS DE CÁMARA

PARTE I

FRANK BRIDGE (1879-1941)

Lament for Two Violas, H. 101b

Laure Gaudron, Cristina Regojo, violas

EN TORNO A THEODORA

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL (1685-1759)

Sonata para violín nº 6 en mi mayor, HWV 373

- I. Adagio
- II. Allegro
- III. Largo
- IV. Allegro

Aki Hamamoto, violín · Duncan Gifford, clave

EN TORNO A MITRIDATE, RE DI PONTO

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

Trío en mi bemol mayor, K. 498, «Kegelstatt»

- I. Andante
- II. Menuetto
- III. Rondeaux: Allegretto

Ildefonso Moreno, clarinete · Javier Albarracín, viola · Duncan Gifford, piano

PARTE II

FELIX MENDELSSOHN-BARTHOLDY (1809-1847)

Trío con piano nº 1 en re menor, op. 49

- I. Molto allegro ed agitato
- II. Andante con moto tranquillo
- III. Scherzo: Leggero e vivace
- IV. Finale: Allegro assai appassionato

Rubén Mendoza, violín · Gregory Lacour, violonchelo · Vadim Gladkov, piano

DOMINGO, 29 DE SEPTIEMBRE DE 2024. 12:00H
SOLISTAS DE LA ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL
DURACIÓN APROXIMADA: 2 HORAS, CON PAUSA INCLUIDA

FRANK BRIDGE (1879-1941)

Lament for Two Violas, H. 101b

Conocido principalmente como mentor de Benjamin Britten, Frank Bridge recorrió un arco estilístico que, partiendo del romanticismo tardío, evolucionó hacia lenguajes más modernos. *Lament* fue compuesto a instancias del violista Lionel Tertis y estrenado en 1912 –por él mismo y el compositor– en la Wigmore Hall de Londres. Aunque este dúo de violas no se publicó y los manuscritos se perdieron, un borrador encontrado en la biblioteca del Royal College of Music permitió su reconstrucción. No es necesario incidir en el carácter de la obra (que está expresado manifiestamente en su título), pero sí cabe hacerlo en su lirismo, de una cualidad no muy distante de los *Crisantemi* puccinianos, así como en el color francés que ilumina su tema contrastante.

DURACIÓN APROXIMADA: 8 MINUTOS

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL

(1685-1759)

Sonata para violín n.º 6 en mi mayor, HWV 373

La sonata para violín no gozó durante el siglo XVIII de un estatus especialmente privilegiado. Usada como vehículo de exhibición por algunos virtuosos, y adaptada progresivamente a los estándares domésticos burgueses, este género se utilizó incluso para acompañar los ofertorios y las comuniones de las misas, aunque por lo común se ciñó a ámbitos meramente recreativos. Es el caso de la obra que hoy escucharemos, la última de doce sonatas, para flauta, violín u oboe, publicadas en Ámsterdam en 1730 en el taller de Jeanne Roger. La consabida alternancia de movimientos lentos de carácter contemplativo con alegres piezas reminiscentes del mundo de la danza cumple, en esta sonata en mi mayor, la noble función de procurar, durante unos minutos, un agradable asueto.

DURACIÓN APROXIMADA: 10 MINUTOS

WOLFGANG AMADEUS MOZART

(1756-1791)

Trio en mi bemol mayor, K. 498, «Kegelstatt»

Que este trío comience con un sereno *Andante* –en vez del acostumbrado *Allegro*–, tiene que ver seguramente con el hecho de que el clarinete forme parte de su plantilla. Este instrumento, que aún resultaba relativamente novedoso en 1786 (año de composición del trío), fue muy apreciado por Mozart y es protagonista de dos obras consideradas entre las más sublimes del salzburgoés; el quinteto K.581 y el concierto K.622. La inusual formación incluye también una viola, instrumento que el compositor interpretó habitualmente –y con enorme placer– en numerosas ocasiones. Todo ello ofrece una medida del íntimo carácter de esta obra, cuya ligereza dominante está compensada aquí y allá mediante sutiles juegos contrapuntísticos, especialmente notables en el *Andante* y en el trío del *Menuetto*.

DURACIÓN APROXIMADA: 20 MINUTOS

FELIX MENDELSSOHN-BARTHOLDY

(1809-1847)

Trio con piano n.º 1 en re menor, op. 49

Compositor celebrado en su tiempo como el último «grande», después de Haydn, Mozart y Beethoven, la fama de Mendelssohn se derrumbó aceleradamente con el cambio de siglo hasta sufrir el más injusto de los desprestigios en la década de 1930. El conservadurismo propio, pero también el antisemitismo de sus detractores, jugaron un importante rol en este lamentable contratiempo. El trío en re menor fue una de las obras que mejor resistió los embates del tiempo. Compuesto en 1839, y aclamado por Schumann como una «perla» arrojada a la orilla por las corrientes en tiempos tempestuosos, el trío es un modelo de equilibrio y claridad formal. Dotada de una exigente escritura pianística, la obra va de menos a más, avanzando desde la severidad expresiva del *Allegro* inicial y el lirismo algo puritano del *Andante*, hasta rozar un mundo feérico en el *Scherzo* y culminar con un arrebatador *Finale*.

DURACIÓN APROXIMADA: 35 MINUTOS

Rafael Fernández de Larrinoa